

Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Resuelve:

Declarar la emergencia vial en las Rutas Nacionales 11, 16, 81, 89 y 95, con el objetivo de destinar recursos inmediatos para la reparación, mantenimiento y mejora de las condiciones de seguridad en las mismas.

Fundamentos

Señor Presidente:

El Estado Nacional tiene una responsabilidad primordial en garantizar la seguridad vial y el desarrollo económico de todo el territorio argentino. Sin embargo, el abandono de la infraestructura vial en la provincia del Chaco refleja una clara desidia por parte del gobierno de Javier Milei, que ha desestimado las necesidades de las provincias del norte argentino, especialmente en términos de conectividad vial, un área clave para el bienestar de sus ciudadanos y el desarrollo económico. Las Rutas Nacionales 11, 16, 81, 89 y 95 son arterias fundamentales para la conectividad no solo interna, sino también internacional, dado que permiten el comercio con países vecinos como Paraguay, Brasil y Bolivia. Sin embargo, el progresivo deterioro de estas rutas, sumado a la falta de mantenimiento y a la ausencia de políticas públicas para su rehabilitación, pone en riesgo tanto la seguridad de los ciudadanos como las economías regionales, y demuestra la falta de un compromiso real con el federalismo.

Durante la gestión de Jorge Capitanich al frente de la gobernación de Chaco (2007-2015 y 2019-2023), se llevó a cabo una serie de obras que intentaron mejorar la infraestructura vial de la provincia. Entre ellas se destacan trabajos de repavimentación y mejoras en rutas clave como la Ruta Nacional 11 y la Ruta Nacional 16, que en algunos tramos habían experimentado un alto nivel de deterioro. En particular, la Ruta 16, que conecta Chaco con Salta y Santiago del Estero, fue sometida a obras de repavimentación y mejoras de la calzada en tramos que estaban sumamente dañados por el paso del tiempo y las condiciones climáticas adversas. Además, se desarrollaron obras de mejoramiento de accesos a diversas localidades del interior chaqueño, lo que

buscaba agilizar la circulación de bienes y servicios hacia y desde los mercados locales y los puertos de salida.

Desde la asunción del presidente Javier Milei, la política de ajuste fiscal y la paralización de obras públicas ha afectado gravemente la infraestructura vial en todo el país. La Dirección Nacional de Vialidad, que históricamente ha sido responsable de la conservación y el mantenimiento de las rutas nacionales, ha sufrido recortes presupuestarios significativos, lo que ha afectado su capacidad de realizar las reparaciones necesarias. Según el diario El País (13/10/2024), el gobierno de Milei ha implementado una serie de medidas de austeridad que han reducido drásticamente los fondos destinados a las obras viales, con un recorte del 75% en los presupuestos de Vialidad Nacional. Esta política ha dejado en un estado crítico muchas de las rutas nacionales más importantes del país, especialmente las que atraviesan las provincias del norte, como la provincia del Chaco.

Un ejemplo claro de esta desidia es la Ruta Nacional 11, que conecta Buenos Aires con el norte del país y atraviesa varias provincias, incluida Chaco. Este corredor es clave para la conectividad, no solo a nivel nacional, sino también para el comercio con Paraguay, ya que permite el acceso al Puente Internacional San Ignacio de Loyola. Sin embargo, el mal estado de la ruta, sumado a la falta de señalización y la escasa reparación de los tramos más críticos, ha generado un aumento significativo en los costos logísticos y ha reducido la competitividad de las economías regionales. El deterioro de la Ruta Nacional 11 ha hecho que el transporte de productos sea más lento e ineficiente, lo que afecta tanto a los pequeños productores como a las grandes empresas que dependen de esta ruta para acceder a los mercados internacionales.

La Ruta Nacional 16, que conecta el noreste con el noroeste de Argentina, pasando por provincias como Chaco, Santiago del Estero y Salta, también está gravemente afectada. El mal estado del camino no sólo pone en peligro la seguridad de quienes la transitan, sino que también tiene un impacto negativo en la economía de la región. La desinversión en infraestructura vial afecta

directamente a las economías regionales, que dependen del transporte eficiente de sus productos para mantener su competitividad.

Por su parte, la Ruta Nacional 81, que conecta Formosa con Salta, también se encuentra en un estado crítico, lo que dificulta el traslado de productos clave para la economía del norte argentino, como la soja, el maíz y la carne. En muchos casos, las lluvias intensas provocan el corte de la ruta, lo que aísla a las comunidades rurales y retrasa las entregas comerciales. Este tipo de situaciones afecta gravemente a los productores locales en su actividad cotidiana y también a la competitividad de Argentina en los mercados internacionales, ya que las demoras en el transporte pueden hacer que los productos pierdan valor o lleguen tarde a los puertos.

El concepto de federalismo implica que el Estado Nacional debe garantizar el desarrollo y el bienestar de todas las regiones del país, sin importar su ubicación geográfica. Sin embargo, el abandono de la infraestructura vial en el norte argentino, y en particular en la provincia del Chaco, muestra que este gobierno ha desoído las necesidades de las provincias del interior. En lugar de actuar para resolver los problemas estructurales que enfrenta el norte del país, la administración de Milei ha centrado sus esfuerzos en los grandes centros urbanos, como la Ciudad de Buenos Aires, dejando de lado las provincias más postergadas. Las provincias del norte, como Chaco, están siendo relegadas en términos de inversión pública, mientras el gobierno sigue tomando decisiones que afectan negativamente a las regiones más necesitadas.

La falta de inversión en infraestructura vial tiene consecuencias directas en las economías regionales. En el caso de Chaco, las Rutas Nacionales 11, 16, 81, 89 y 95 son vitales para el transporte de productos agrícolas y ganaderos, que constituyen una de las principales fuentes de ingresos de la provincia. Sin embargo, el mal estado de las rutas impide que estos productos lleguen de manera eficiente a los mercados nacionales e internacionales. La falta de inversión en infraestructura también afecta la competitividad de la provincia, que se ve limitada en su capacidad para atraer inversiones y generar empleo. La

conectividad vial es un elemento clave para el desarrollo económico y social de cualquier región, y su deterioro tiene efectos multiplicadores sobre la calidad de vida de los ciudadanos.

El comercio internacional también se ve gravemente afectado por el mal estado de las rutas. Argentina forma parte del Mercosur y las Rutas Nacionales 11, 16, 81, 89 y 95 son esenciales para el comercio con países vecinos como Paraguay y Brasil. No solo facilitan el transporte de mercancías, sino que también permiten que los productos argentinos lleguen a los puertos de Rosario y Buenos Aires. Sin embargo, el mal estado de las rutas y la falta de mantenimiento han generado un aumento de los costos logísticos, lo que afecta la competitividad de los productos argentinos en los mercados internacionales. La inseguridad en las rutas y el deterioro de la infraestructura vial aumentan considerablemente los costos de transporte, lo que perjudica la competitividad de los productos exportados por Argentina.

Finalmente, la seguridad vial se ha convertido en un tema urgente en las rutas de Chaco debido al estado en que se encuentran. Los accidentes de tránsito han aumentado considerablemente debido a la falta de señalización y el deterioro de la calzada. Según datos de la Fundación Luchemos por la Vida, los siniestros viales en las rutas chaqueñas han aumentado un 26% en los últimos dos años, y el número de víctimas fatales sigue creciendo debido a las malas condiciones de las rutas.

La situación actual requiere una respuesta urgente por parte del gobierno nacional. La declaración de la emergencia vial es una medida necesaria para restaurar la transitabilidad de las Rutas Nacionales 11, 16, 81, 89 y 95 y garantizar la seguridad de las personas. No solo se trata de una cuestión de infraestructura, sino de una cuestión de justicia federal, ya que las provincias del norte argentino no pueden seguir siendo desatendidas por el gobierno central. La falta de inversión en infraestructura vial es un obstáculo para el desarrollo económico y la integración regional, y debe ser abordada con urgencia para evitar que esta situación continúe empeorando.

Dip.Nac. Juan Manuel Pedrini

Dip.Nac. María Luisa Chomiak

Dip.Nac. Aldo Leiva

Dip.Nac. Nancy Sand

Dip.Nac. Jorge Romero

Dip.Nac. Lorena Pokoik Garcia

Dip.Nac. Varinia Lis Marin

Dip.Nac. Ines Yutrovic

Dip.Nac. Pablo Yedlin

Dip.Nac. Jorge Araujo Hernandez

Dip.Nac. Hilda Aguirre

Dip.Nac. Carolina Gaillard

Dip.Nac. Blanca Osuna

Dip.Nac. Diego Giuliano

Dip.Nac. Ricardo Herrera



*"2025 - Año de la Reconstrucción
de la Nación Argentina"*